

## Santiago 5 - Dios habla hoy

1. ¡Oigan esto, ustedes los ricos! ¡Lloren y griten por las desgracias que van a sufrir!
2. Sus riquezas están podridas; sus ropas, comidas por la polilla.
3. Su oro y su plata se han enmohecido, y ese moho será una prueba contra ustedes y los destruirá como fuego. Han amontonado riquezas en estos días, que son los últimos.
4. El pago que no les dieron a los hombres que trabajaron en su cosecha, está clamando contra ustedes; y el Señor todopoderoso ha oído la reclamación de esos trabajadores. [a]
5. Aquí en la tierra se han dado ustedes una vida de lujo y placeres, engordando como ganado, ¡y ya llega el día de la matanza!
6. Ustedes han condenado y matado a los inocentes sin que ellos opusieran resistencia.
7. Pero ustedes, hermanos, tengan paciencia hasta que el Señor venga. El campesino que espera recoger la preciosa cosecha, tiene que aguardar con paciencia las temporadas de lluvia.
8. Ustedes también tengan paciencia y manténganse firmes, porque muy pronto volverá el Señor.
9. Hermanos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados; pues el Juez está ya a la puerta. [b]
10. Hermanos míos, tomen como ejemplo de sufrimiento y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.
11. Pues nosotros consideramos felices a los que soportan con fortaleza el sufrimiento. Ustedes han oído cómo soportó Job sus sufrimientos, y saben de qué modo lo trató al fin el Señor, [c] porque el Señor es muy misericordioso y compasivo.
12. Sobre todo, hermanos míos, no juren: ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa. Cuando digan "sí", que sea sí; y cuando digan "no", que sea no, para que Dios no los condene. [d]
13. Si alguno de ustedes está afligido, que ore. Si alguno está contento, que cante alabanzas.
14. Si alguno está enfermo, que llame a los ancianos[e] de la iglesia, para que oren por él y en el nombre del Señor lo unjan con aceite.
15. Y cuando oren con fe, el enfermo sanará, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados.
16. Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder.
17. El profeta Elías era un hombre como nosotros, y cuando oró con fervor pidiendo que no lloviera, dejó de llover sobre la tierra durante tres años y medio. [f]
18. Después, cuando oró otra vez, volvió a llover, y la tierra dio su cosecha. [g]
19. Hermanos míos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver,
20. sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.